



El Distrito Histórico del Parque Nacional Acuático incluye aceras, jardines, una vuelta del tranvía y el edificio de la casa de baños de estilo moderno estilizado terminado en 1939.

En el Parque Histórico Nacional Marítimo de San Francisco tendrá la oportunidad de ver, escuchar y palpar el pasado de los navegantes de esta ciudad y logrará comprender cómo era la vida para las personas que vivían del mar. Después de pasear por la cubierta del *Balclutha*, un buque fragata aparejado que dio la vuelta al Cabo de Hornos 17 veces, agáchese para entrar en los estrechos camarotes que abrigaban a los marineros durante los meses que pasaban en alta mar. En la goleta costera *C.A. Thayer*, camine a lo largo de los lados curvos de la bodega donde capas de pescado acabado de limpiar y separadas con sal llegaban hasta el techo.

A lo largo del muelle de la calle Hyde, personal del parque nacional y voluntarios reparan cuerdas, barnizan maderas o metales y mantienen humeantes máquinas de vapor mientras los guardas del parque dirigen varios programas, hasta desde lo alto de los aparejos del *Balclutha*. El programa sobre la vida en el medioambiente llamado Era de la Vela alberga por una noche a niños de edad escolar en estos buques históricos. En un taller de pequeñas embarcaciones, artesanos forman y doblan tablonces de madera suavizada para reparar los buques históricos y construir réplicas de los mismos.

En el centro para visitantes encontrará exhibiciones y actividades prácticas que



Las exhibiciones y artefactos del centro para visitantes cuentan relatos de navegantes de la costa oeste.

le mostrarán la época de la Fiebre del Oro, naufragios, comunicaciones en alta mar y mucho más. También podrá ver una exhibición interactiva que muestra las rutas oceánicas entre Nueva York y San Francisco y el lente espectacular del faro Farallon presenta la historia de la navegación en la costa oeste. El edificio de la casa de baños del Parque Acuático, de arquitectura moderna estilizada, cuya fachada de piedra fue tallada por el artista afro-americano Sargent Johnson, tiene murales del Proyecto Federal de las Artes que datan de los años 1930.

Si le interesa conocer la historia marítima en más detalle, en el Edificio E, considerado monumento nacional, se aloja una colección de artefactos, documentos, planos de embarcaciones, fotografías, películas, libros, periódicos y relatos orales.



Las embarcaciones históricas ancladas en el muelle de la calle Hyde incluyen (de izquierda a derecha) el *Eureka*, *Balclutha*, *Epplenton Hall* y *C.A. Thayer*.

San Francisco y el mar
Mientras los indígenas de la zona remaban por la bahía en canoas de junco, los exploradores europeos trazaban las líneas de la costa y para 1776, los españoles se habían establecido en la que hoy es la ciudad de San Francisco. Poco después, comenzaron a llegar barcos en busca de pieles de foca y nutrias de mar, y allí por los años 1820 llegaron los balleneros. Más o menos en la misma época barcos mercantes provenientes de Boston comenzaron a trocar con los cueros de California.

En 1849, después de que se descubriera oro en las lomas de la Sierra Nevada, el mundo entero se abalanzó sobre la zona. Ese año, más de 750 barcos llegaron a San Francisco; algunos busca fortunas vinieron en impecables clíper construidos por estadounidenses, pero la mayoría

navegó en prácticamente cualquier cosa que pudiera flotar y con frecuencia abandonaban su embarcación en aguas poco profundas (hoy en día, todavía hay restos de esas embarcaciones debajo del distrito financiero de la ciudad). “Es una ciudad de barcos, muelles y mareas”, escribió el periodista chileno Benjamín Vicuña MacKenna en 1852, “grandes barcos con barandas hasta una buena distancia de la playa hacían las veces de residencias, tiendas y restaurantes...”

La Fiebre del Oro trajo a mercaderes, jornaleros y artesanos de todas partes del mundo. Para los años 1870 el naciente mercado de granos de California atrajo a grandes barcos de vela europeos como el *Balclutha*. Flotillas de goletas como el *C.A. Thayer* llegaron con pino oregón desde el estrecho Puget y goletas



Si desea tener una idea de lo que era la vida de los marineros, suba a bordo del *Balclutha* y otras embarcaciones que están en el muelle de la calle Hyde.

chalanas como el *Alma* navegaban a vela por el delta hasta el valle central de California llevando arados y semillas, máquinas de coser y telas, carbón y aceite, y regresaban cargados de bolsas de yute llenas de trigo blanco duro muy apto para viajes largos en barco. En los muelles de San Francisco estas bolsas de trigo se cargaban a mano hasta las bodegas de los barcos de vela con destino a Europa.

Cuando el comercio de granos disminuyó y se extendieron las líneas de ferrocarril hasta los aserraderos y valles, muchos de los barcos de vela fueron abandonados o desguazados, pero los más afortunados fueron alterados para

cumplir otros cometidos. El *Balclutha* y el *C.A. Thayer* pasaron a abastecer las pescaderías de Alaska a fines del siglo XIX y principios del XX. Con la inauguración del Canal de Panamá en 1914, explotó el tráfico de barcos a vapor entre las dos costas estadounidenses y, en la costa oeste, se abrieron astilleros para satisfacer las demandas de la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Durante una temporada, el puerto de San Francisco se vio atestado por una variedad deslumbrante de embarcaciones, desde magníficos buques de vela, a navíos de vapor para pasajeros que bordeaban la costa, barcos militares y botes de trabajo local. Una por una



Lámina de máquina histórica. Mascarón de proa restaurado del barco *Centennial*.

estas embarcaciones se convirtieron en obsoletas pero sin embargo se valoraron por su belleza y por los relatos que contaban. En 1988, El Congreso estableció el Parque Nacional Histórico Marítimo de San Francisco con el fin de proteger y conservar el pasado marítimo de los Estados Unidos.

Buque fragata aparejado *Balclutha* en el muelle de la calle Hyde. La laguna del Parque Acuático vista desde el Muelle Municipal del Parque Nacional.

